

BIBLIOGRAFIA

André MERLAUD, *Pastoral de la Infancia*, Colección Hinnení, 4. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1959, 230 p., 10 x 12.

Esta obra se dirige a sacerdotes, educadores, catequistas y padres de familia. En efecto, para que la **Pastoral de la Infancia** sea completa y duradera se requiere el conjunto de variadas influencias. Ha de considerarse, por tanto, definitivamente superada cualquier mentalidad que ya en sus principios, ya en sus deducciones prácticas, limite la acción sobre el niño a la sala escolar o parroquial. Es ésta una ampliación del marco educativo que tanto la psicología como la pastoral moderna están reclamando insistentemente.

A lo largo de su obra, el autor trata de las relaciones del niño con los factores siguientes: vocación, medio ambiente, mundo de lo sobrenatural, sacerdote, catecismo, Biblia, Misa y Sacramentos, juego, lectura, cultura, grupos y Acción Católica. Termina con un apéndice sobre la pedagogía religiosa de los niños deficientes.

Algunas críticas formuladas por el

autor a determinados métodos de formación religiosa nos parecen apuntar a enemigos algo imaginarios o al menos no muy numerosos; en todo caso, desconocidos entre nosotros (cfr. las páginas 19, 20, 90, 91). Incluso creemos que la ambigüedad de las afirmaciones será causa de que algunos catequistas no muy avisados echen en el mismo saco procedimientos excelentes de formación por el gesto y otros métodos reprobados por el autor.

Ya se adivina que la obra esté lejos de ser exhaustiva; no es ése el propósito del autor, ni lo permiten las cortas páginas del libro. Lo cual no impide que sea excelente para formarse idea bastante completa de la importancia y seriedad del problema del niño en nuestra pastoral actual.

Nos han parecido especialmente interesantes los capítulos 12 y 13. También el 6 que trata de la Biblia.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Luis MORENO NIETO, *Vida de Jesús. Libro de lectura infantil*, Editorial Apostolado de la Prensa, Madrid, 1958, 158 p., 21,5 x 16,5.

Se trata de una vida del Señor escrita para niños. Bajo todos los aspectos se observa la preocupación de adaptarse a ellos. El lenguaje es muy logrado; aunque a veces se dé el período largo y alguna palabra difícil, está, en conjunto, al nivel de la mentalidad infantil. Prueba de ello son los giros, las comparaciones, toda la construcción, y la delicadeza finísima con que trata ciertos temas.

La selección es discreta: consigue

aligerar el libro al par que presenta una Vida completa.

En las numerosas ilustraciones a color predomina el dibujo de masas sobre el de contornos, tal como lo preconizan las modernas corrientes sobre dibujo de los niños.

El tipo de caracteres y la perfecta impresión, así como la encuadernación fuerte, completan su indiscutible valor como libro infantil.

Javier MARQUIGUI, F. S. C.

- M. F. DELAROZIERE, *Découverte du bon Dieu*, Ligel París, 1959, 140 p., 15 × 13.
- Jalons... Livret de prière du jeune chrétien*, Ligel, París, 1959, 108 p., 15 × 13.
- Collection «Pilotes», Ligel, París, s. f., 16 p., 16,5 × 12: N.º 1, François MARION, *Pier-Giorgio et ses amis*.—N.º 2, Id., *Un an pour Dieu: volontaires en Alaska*.—N.º 3, Id., *Aloïs Grozdé, martyr de l'action catholique*.—N.º 4, Id., *La cité des gosses du P. Flanagan*.—N.º 5, Id., *Edel Quinn, volontaire en Afrique*.—N.º 6, Id., *Des collégiens secouent leur pays*.

Realmente interesantes estas publicaciones de Ligel para niños y jóvenes.

Delarozière nos ofrece un texto para catequisis elementales, primoroso, copiosa y acertadamente ilustrado. En un lenguaje cautivador y adecuado va presentando el mundo; su creación; la venida del Hijo de Dios, su vida, Pasión y Resurrección; la Iglesia.

Jalons es un libro de oraciones para jóvenes. Rico en textos, cantos y sugerencias; sólido; completo (prescinde, claro está, de la Misa); bien pensado y distribuído; de magnífica presentación. Precioso compañero íntimo de los jóvenes.

Por último, la colección "Pilotes" presenta a los lectores de trece a dieciseis años el retrato de jóvenes dirigentes contemporáneos (Pier-Giorgio Frassati; Grozdé; Quinn) y el contagioso espectáculo de las actividades apostólicas creadas o realizadas por jóvenes maravillosamente modernos, generosos y activos (las intrépidas voluntarias de Alaska; la ciudad de los muchachos; el vastísimo "Christian Forward Movement" nacido en el colegio lasaliano de Cardiff). Buena orientación y mejor estímulo para los jóvenes.

M. Z.

Documents Catéchétiques publicación trimestral, Editions Célag, París, 1960:

5. *La passion du Christ* (Les Lieux Saints), 10 pp., 13 fotografías sencillas (30 × 24) y una doble.
6. *L'ordination des prêtres*, 8 pp., 15 fotografías sencillas (30 × 24) y una lámina recapitulativa.

El valor catequístico de la serie sobre la Pasión es innegable: se ha evitado la representación dramática arbitraria para ofrecernos con sobriedad hierática el escenario real donde encuadrar paso a paso los datos evangélicos. Echamos de menos algunos lugares importantes, pero la omisión no la achacamos al autor, quien testifica su sinceridad de historiador, sino al transcurso del tiempo y transformaciones concomitantes. El comentario de las fotos sugiere datos históricos y hace resaltar el mensaje de este o aquel detalle. Asimismo, la relación de los acontecimientos viene facilitada por un cuadro sinóptico muy claro, que enlaza las versiones de los cuatro evangelistas.

La segunda serie presenta la ordenación de los sacerdotes. Son láminas muy significativas. Permiten extender el conocimiento de las ceremo-

nias, de otro modo ocultas aun para la mayoría de los asistentes por la escasa visibilidad en tales actos, y favorecen la cercanía de esos signos que tan bien sugieren el carácter y la misión que eficazmente confieren. A través de ellos cobra nuevo vigor la figura del sacerdote. Aunque predominan los primeros planos, se ha cuidado el recoger la presencia de una comunidad viva para patentizar la proyección eclesial del nuevo ministro.

En ambas series, la selección e impresión de las fotografías merece todo encomio. Con mucho acierto, los comentarios no lo dan todo hecho: dejan al catequista que asuma su tarea intrasferible de encarnar el espíritu de las láminas y hacerlo palabra viviente.

Javier MARQUEGUI, F. S. C.

P. BABIN - J. SERVEL, *Documents bibliques pour enseignement catéchistique*, Editions du Chalet, Lyon: N.º 1 «En marche vers le Christ», 1959, 32 p., 27 x 21.—N.º 2 «Le Christ est venu», 1955, 32 p., 27 x 21.—N.º 3 «Jusqu'à son retour», 1957, 32 p., 27 x 21.

ABBAYE DE LA ROCLETTE, *Grandes images bibliques*, Editions du Chalet, Lyon. Series 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª (cada serie consta de 5 láminas de 32 x 25).

Los principios pedagógicos del activismo han ido, poco a poco, conquistando etapas en el campo catequístico. Hoy el catequista tiene a su disposición una buena gama de ejercicios que han ido plasmándose sobre todo en torno al cuaderno de Religión. Dentro de esta misma línea, las "Editions du Chalet" nos ofrecen, con los tres primeros de su publicación, un nuevo elemento de trabajo para el alumno y una notable ayuda para el profesor de Religión.

Se trata de una serie de cuadernos, cada uno sobre un tema religioso perfectamente delimitado: El Antiguo Testamento, La Vida de Jesucristo, La Iglesia. En ellos se nos ofrece un texto sustancioso y breve, y junto a él una serie de documentos: fotografías, mapas, dibujos, para que el alumno pueda recortarlos o copiarlos y confeccionar así con ellos su propio cuaderno de Religión.

Aunque la selección del material fotográfico puede prestarse en algún caso a discusión, en general merece nuestras mayores alabanzas tanto por su calidad como su oportunidad. Estas fotografías no pueden por menos de dar al alumno una profunda idea del realismo de los hechos histórico-religiosos que ilustran. Los mapas y los dibujos, siempre de buen gusto y estilo moderno, completan magníficamente allí donde no puede llegar la fotografía.

De todas formas estos cuadernos no autorizan en ningún modo a descuidar la labor del profesor que debe explicar y valorizar cada uno de los elementos, si no quiere que sus alumnos se limiten a la mecánica labor de recortar y encolar. A este respecto el cuaderno núm. 2, especialmente, incluye algunas sugerencias pedagógicas para ayudar al profesor en su tarea.

Lo que no comprendemos bien es cómo en el núm. 3 el texto explicativo se encuentra en el reverso de la página de ilustraciones. Cosa que si ciertamente puede inducir al alumno a un trabajo más personal, le dificulta la operación de copiar algún párrafo interesante de esta explicación y de mantener la ilación de los documentos ilustrativos, ya que dicho texto explicativo queda destruido por el mero hecho de recortar las ilustraciones correspondientes.

Por lo demás nos complacemos en esta iniciativa y esperamos ha de producir copiosos frutos en manos de catequistas competentes.

Junto a estos cuadernos y casi como magnífico complemento de ellos, hemos podido examinar las seis primeras series de **Imágenes bíblicas** de la Rochette. Sobre fondo negro se destacan perfectamente en colores vivos, generalmente bien seleccionados, unas imágenes preciosas por su simplicidad y pureza de línea. Todo lo accidental ha sido dejado de lado en bien de la expresión más nítida del espíritu que estas imágenes pretenden comunicarnos.

Dentro del movimiento bíblico actual pueden contribuir no poco a comunicar a los niños, sin necesidad de discursos, el verdadero significado de las actitudes y personajes bíblicos.

Colocadas estas láminas en las paredes de la catequesis —que tal parece ser su finalidad—, crearán el ambiente de sosiego y de piedad que requiere la lección de Religión.

El esencialismo y colorido de los trazos de estas láminas reúnen las mejores condiciones para impresionar vivamente el espíritu de los niños y suscitar los afectos y movimientos correspondientes.

Agustín VARELA, F. S. C.

Josef A. JUNGSMANN, S. J., *Catequética*, Editorial Herder, Barcelona, 1957, 350 p., 22,5 x 14,5.

La *Catequética* de Jungmann es una obra que empieza a resultarnos familiar, puesto que su edición española data de 1957. En 1953 vio la luz en lengua alemana. Desde entonces ha sido traducida en varias lenguas. Bien puede considerársela como una de las mejores que tenemos en español, si no la mejor.

Recoge las lecciones del autor en Innsbruck a partir de 1934, como sucesor de Michael Gatterer en la cátedra de Catequética.

Como característica de la presente obra señalemos el afán por superar la preocupación metodológica que ocupa excesivas páginas en otras catequéticas y la importancia otorgada a las leyes del contenido catequístico y a los principios propios de su proclamación en forma de mensaje de la Buena Nueva. Esa preocupación está subyacente en los siete capítulos de la obra, incluso en los consagrados estrictamente a los métodos (6.º y 7.º). Los apéndices finales tratan más explícitamente del anuncio de la Palabra de Dios y de las controversias a

que ha dado lugar en los últimos decenios.

Quizás se tratan con excesiva brevedad ciertos problemas catequísticos (cfr. cap. 7.º y 8.º). También nos parece que la edición española en lo referente a bibliografía el pie de página debió prescindir más de las obras alemanas que a nuestros lectores son poco accesibles y aducir más bibliografía en nuestras lenguas latinas, sobre todo en la española; así ha procedido la edición francesa. Del mismo modo hubiese sido interesante una bibliografía general en lengua española, además de la alemana (página 7).

La obra se divide en siete capítulos: Historia de la Catequesis; el catequista; labor catequística; plan de estudios; método general; problemas especiales del método catequístico, y labor específica según la edad. Termina con tres apéndices: el Símbolo de los apóstoles, el kerygma en la historia del ministerio pastoral eclesial y la teología de la predicación.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C

Antoine PAULIN, *Saint Cyrille de Jérusalem, catéchète*, Collection «Lex Orandi», n. 29. Les Edit. du Cerf, Paris, 1959, 250 p., 20 x 13.

En la Catequesis, como en otras ramas del saber teológico, la Tradición de los Padres de los primeros siglos resulta fecunda y aleccionadora.

El P. Paulin estudia el método que empleaba San Cirilo de Jerusalén al exponer a los catecúmenos la doctrina cristiana. Si comparamos nuestra Catequesis actual con la Catequesis sobre el Símbolo de la fe y sobre los Sacramentos de la iniciación cristiana o catequesis mistagógicas, que daba San Cirilo, fácilmente salta a la vista lo alejada que suele hallarse nuestra Catequesis de aquélla. Poco a poco la formación religiosa ha ido reduciéndose, en nuestros tiempos, a simple intelectualismo y ortodoxia formal, perdiendo así las dimensiones que tan celosamente respetaban las Catequesis de San Cirilo y las de los Padres en general, v. gr., las de San

Agustín: dimensión histórica del cristianismo o lo que es lo mismo, su fondo bíblico y cristocéntrico (cfr. páginas 117, 112, 113, 114, 209); aspecto vital de la religión o la íntima conexión y proyección del dogma sobre la moral (cfr. p. 141, 142 ss., 171); dimensión comunitaria o eclesial, es decir, el aspecto litúrgico y simbólico: inmersos en un mundo de imágenes y de símbolos sensibles, los catecúmenos revivían y experimentaban las realidades cristianas que anteriormente les expusiera su santo catequista (p. 96, 97).

La obra se divide en cuatro capítulos. Después de haber expuesto en el primero el marco histórico y religioso en que se desarrollaron las catequesis de San Cirilo, desarrolla en los tres siguientes los aspectos o dimensiones señalados más arriba.

Respecto de la metodología, nos ha

parecido que, sobre todo en el primer capítulo, muchas de las citas hubiesen oscurecido menos la claridad discursiva del pensamiento, si se hubiesen colocado al pie de página (cfr. páginas 19, 39, 57).

Recoge ordenadamente al final del libro una bibliografía selecta, ya ci-

tada ocasionalmente a lo fargo de la obra.

La obra puede ayudar a los catequistas a reflexionar y a descubrir algunos aspectos de la Catequesis que nuestros contemporáneos han perdido o descuidado.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Mons. Libânio BORGES, Rector del Seminario de Vila Real, *Sumário da Legislação do Catecismo e da Catequese*, 1958, 21 x 15.

— *Sumário da Legislação das Vocações Eclesiásticas ou Sacerdotais*, 1958, 46 páginas, 21 x 15.

Monseñor Libanio Borges nos presenta en estos dos opúsculos un sumario de la legislación sobre las vocaciones eclesísticas, el catecismo y la catequesis.

En ellos podrá ver el lector las disposiciones jurídicas del Derecho canónico, los documentos del Magisterio y las decisiones del Concilio Plenário Portugués.

Estos opúsculos serán, sin duda, útiles a todos los que se interesan más o menos directamente en la selección de vocaciones y en la enseñanza del catecismo.

La cuidada presentación tipográfica muestra el interés que el autor ha puesto en estos temas tan actuales.

S. B.

José SÁNCHEZ COBALEDA, S. J., *La Moral católica*. 5.º curso del Bachillerato. Editorial Sal Terrae, Santander, 1959, 213 p., 21,5 x 15,5.

El libro que nos presenta el P. José Sánchez es un manual de Religión para los alumnos de 5.º año de Bachillerato y conforme con las exigencias del nuevo plan. En general es un buen compendio de la doctrina moral. Nos agrada la importancia que da a las virtudes en torno a las cuales polariza todas las obligaciones morales, dándoles así un carácter positivo. Se interesa por las cuestiones de más actualidad y merece plácemes la preocupación escriturística del autor, aunque fuese tal vez mejor.

que los «recuerdos bíblicos», que acompañan cada capítulo, sirviesen más bien de punto de partida que de conclusión a los mismos.

Es lástima que las ilustraciones, generalmente bien escogidas en cuanto al tema, adolezcan a veces de gusto un poco arcaico (cfr., p. e., página 157). Finalmente son dignas de notar la concisión y claridad que resplandecen en todo el tratado, cosa siempre importante en un libro de texto.

A. D. VARELA, F. S. C.

Juan CANTÓ RUBIO, *Jóvenes de hoy vistos por un Papa*, Sociedad de Educación «Athenas», Madrid, 1959, 188 p., 22 x 16.

El tema de la juventud está a la orden del día: enhorabuena.

A la juventud dedicó Pío XII muchas horas luminosas y profundas de su augusto magisterio. Don Juan Cantó ha tenido la feliz iniciativa de recopilar esas enseñanzas, seleccionarlas, estructurarlas lógicamente y ofrecerlas a los jóvenes en esta obra excelente.

Los temas abarcan una gama ri-

quisima: turismo, política, incomprensión, fé, modernidad, ciencia, moral de la situación, universidad, María... Dentro de cada tema, la abundancia de epígrafes hace la lectura más atrayente y orientada. Y como complemento, algunos textos de León XIII y Pío XI.

Los jóvenes y los educadores agradecerán esta obra. Aunque aquéllos, y sobre todo éstos, echarán de me-

nos una tabla alfabética de materias que les dijera, por ejemplo, que se trata de la fe no sólo en las páginas 67-72, sino también en otras. (30, 83, 85, 87, 131, 141...). Las citas hubiesen sido más cómodas al pie de página y más ricas indicando el documento original o su traducción. A los educadores, tan queridos de Pío XII, les sorprenderá no se les haya mencionado entre las vocaciones que se brindan al joven (p. 149 ss). Extraña la ausencia del cine. Y parece deseable conceder mucha mayor importancia y autonomía a la cuestión social.

José Luis Micó BUCHÓN, S. J., *Jóvenes de hoy*, Editorial Casulleras, Barcelona, 1959, 352 p., 19,5 x 13.

Una antología de vidas llenas, de jóvenes existencias que en breve tiempo corrieron largo trecho en el camino del vivir, nos presenta esta obra del P. Micó.

De entre esa nebulosa enmarañada, al parecer sin nervio ni energía, un tanto libertina, que parece envolver a mucha juventud, surgen llenas de sentido esas catorce vidas juveniles, en distintos ambientes, con diversas posibilidades, viviendo plenamente su vida, cada uno la suya, pero con un ideal común, único capaz de satisfacer con plenitud su inmenso corazón.

Aun queda un fermento nuevo capaz de revitalizar y dar el testimonio de lo sobrenatural en nuestro siglo materialista que silencia a Dios.

Todo cobra nuevo valor y contribuye a fertilizar a esos jóvenes: el deporte, la diaria labor, el campo... Guy de Larigaudie nos da testimonio de ello. La fuerza de un ideal, digamos político, aunque más verdaderamente religioso, se encarna al vivo en la breve existencia de Pier Giorgio Frassati.

También el suburbio, en su aparen-

Sin embargo de todo esto, estas páginas serán para nuestros muchachos un guía tan autorizado como amigo, humano y profundo. En ellas aprenderán a ser cristianos dentro de su juventud y de su tiempo, partiendo de su mismo tiempo y juventud, fundándose en esa modernidad y en esos años breves que, como es normal, tanto adoran. En una palabra, y como quiere el autor, sabrán ser arquitectos del Mundo mejor que anhelamos, valientes. «jóvenes de alta mar y no de cabotaje».

M. Z. MAYMÍ, F. S. C.

te lobreguez, nos brinda su nobleza y gallardía en la vida del hijo del artesano, Manolo Morales, labrado en el duro choque del diario bregar por la existencia.

Un punto cabría destacar: el profundo valor que en sí encierra el sufrimiento, la postración, para la vida del joven. Esta aparente contraposición entre la impotencia y la necesidad de acción que parece exigirle su propio ser, la vemos resolverse en un nuevo ideal sólo al alcance de aquel que ha llegado a ver en la Cruz la divina fuente de energía que los ha hecho a todos salvos.

Jóvenes de hoy es un libro orientador que pone ante nosotros vidas reales, llenas de heroísmo y generosidad, que arrastran y emocionan.

Estudiantes, deportistas, empleados, enfermos..., todos pueden beber con ilusión en estas páginas, escritas con sinceridad y elegancia, el ideal vivido por jóvenes tan humanos como ellos.

Bernardo VILLAR, F. S. C.

«Colección TALITHA», PPC, Madrid-Barcelona, 1960, 16 p., 16,5 x 11. N.º 25: M.ª DOLORES PÉREZ CAMARERO, *Nuestra amiga la música*.—N.º 26: Clara de la VEGA, *Eso lo hace cualquiera*.—N.º 27: Carmen PÉREZ AVELLÓ, *Se rueda tu película*.—N.º 28: M. A. VIGURI, O. C. M., *El sí y el no de tus deseos*.

Cuatro folletos recientes de la estupenda colección "Talitha", destinada a chicas jóvenes, especialmente estudiantes. Cuatro temas de interés:

La formación del gusto musical. La iniciación afectiva y práctica en el mágico y complejo quehacer de ama de casa. La ilusionada conquista y

proyección de la propia vida desde la orilla de la femineidad. Y por último, el equilibrado crecimiento interno de las capas de nuestro ser.

Todo ello con agilidad y sencillez,

con estilo de hoy, generalmente intuitivo, ingenioso e interesante. Magníficos los folletos segundo y tercero.

Carmen LÓPEZ

Charles L. C. BURNS, *Los niños inadaptados*, Editorial Herder, Barcelona, 1960, 112 p., 18 x 11,5.

He aquí una obrita que constituye una aportación positiva a la literatura, todavía no muy abundante en castellano, sobre pedagogía diferencial. Su autor, jefe del Birmingham Child Guidance Service, escribe al dictado de la experiencia que le da su condición de psiquiatra infantil y padre de familia.

No es que agote, ni mucho menos, la materia, demasiado completa para ser desarrollada en ciento veinte páginas. Pero a lo largo de éstas, se enfrenta valientemente, siempre con criterio católico, con los problemas fundamentales que plantea la educación del niño inadaptado. Y ello, sólidamente fundamentado en la idea que del educando nos ofrece la psicología actual, sin despreciar las valiosas revelaciones del psicoanálisis.

Ni que decir tiene que la obrita puede ser de grandísima utilidad tanto para los padres como para los educadores —religiosos y seculares— que

han de tratar con niños deficientes, delincuentes y anormales en escuelas e instituciones de todo género. Pero incluso quienes sólo tengan que actuar con sujetos normales, encontrarán en el tratadito de Burs acertadas orientaciones para educar a estos niños en un ambiente de libertad, confianza, comprensión, tolerancia, ternura y simpatía que no excluyen, claro está, una sana y ponderada disciplina.

Una presentación adecuada contribuye a hacer aún más grato el librito, de cuyo índice extractamos los siguientes epígrafes:

Niños inadaptados; Tratamiento pediátrico; Desarrollo natural; El sexo en la infancia; Delincuencia; Tratamiento residencial de los niños anormales; La adolescencia; Conciencia, hábitos y disciplina; Educación y salud mental.

Carlos ALCALDE GÓMEZ, F. S. C.

Romano GUARDINI, *La realidad humana del Señor. Aportación a una psicología de Jesús*, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1960, 220 p., 10 x 12.

Las buenas noticias del reino de Dios. Los cuatro Evangelios, trad. de José María VALVERDE y José Ramón DÍAZ, M. S. C., Ediciones Guadarrama, Madrid, 1960, 278 p., 19 x 12.

Jesucristo es tema de perenne actualidad.

Valverde y Díaz nos ofrecen los Evangelios actualizados, vertidos "a un lenguaje sencillo y totalmente contemporáneo...", usando palabras que estén hoy día vivas en nuestras bocas y prescindiendo de toda preocupación de 'elocuencia' y 'elegancia'. La presentación es esmeradísima y atrayente.

Guardini nos presenta un magnífico ensayo que es el poso de una serie de conferencias. Su actualidad viene de la importancia que ha adquirido la psicología. Es cierto que la teología cristológica ha definido las fronteras del error. Pero urge tras-

cender lo negativo, esbozar una psicología de Cristo, aun a sabiendas de que toparemos con el misterio de la realidad humana de Dios.

Y el autor emprende la tarea: comienza por lo histórico-biográfico; sigue con los actos, propiedades y actitudes de Jesús; se adentra en el problema de la estructura o formas de lo humano; y acaba con la absoluta diversidad del Señor.

El autor va adhiriéndose ágilmente al relieve de las palabras y de los hechos: donde nuestra mirada ha resbalado mil veces, Guardini descubre una fisura, un grito interior, la puerta de una penetración sutil hacia la luz. Y nosotros aprendemos a leer

con atención el texto sagrado y sentimos que empieza "a fulgurar detrás de cada frase una realidad que sobrepasa lo dicho".

Estas páginas son el fruto de muchas horas de exposición de la persona de Cristo en la pantalla escrutadora de un alma contemplativa y profunda.

Son, también, la muerte de todos los simplismos: bien están los conatos de acercar la figura de Cristo a nuestra fragilidad; pero cuando se hace con hondura, como Guardini, los puntos de contacto psicológico se cuarteán (cfr., p. e.: la tentación, p. 129; la agonía, p. 134; la felicidad terrena de los hombres, p. 141) y recibimos la impresión, fuerte como un choque, de que la psicología de Cristo es dis-

tinta de la nuestra y se pierde en el misterio.

Como resultado final, la Persona del Señor se yergue sobrecogedora y viva de entre las páginas sagradas, gastadas por el uso y reintegradas así en la capacidad de impacto creador. Sí, el misterio subsiste, pero se ha hecho invitación perentoria a la meditación prolongada y estrecha. Estamos más cerca de lo imposible, de la visión inmediata de Jesucristo, de esa figura que aunque «presuntamente sencilla en lo humano, en realidad, si no se la aplasta, vuelve a romper siempre la psicología», de esa «figura de grandeza e incomprendibilidad estremecedoras».

M. Z. MAYMÍ, F. S. C.

Andrés M.^a SEVILLA, S. J., *Para pensar el Evangelio*, Editorial Apostolado de la Prensa, Madrid, 1959, 152 p., 18 x 11,5.

Este librito se lee con gusto y casi de una vez, porque es sugestivo, llano y sincero. Se trata, sin duda, de la transcripción de algo intensamente vivido. Sólo así ha podido el autor lanzar ese grito de vida que cala, hasta lo más profundo, el alma de quien lee su obrita.

El tema se adivina: el Evangelio, iluminado y resumido en la figura apasionante de Jesús, Dios con nosotros y el más hermoso de los hijos de los hombres.

La forma directa, magistralmente

Joseph BONSRIVEN, S. J., *Vocabulaire biblique*, P. Lethielleux, Paris, 1958, XVIII-186 p., 20 x 13.

De todos es conocida la talla escriturística del P. Bonsirven. Lo que ahora se nos presenta es una obra en algún modo póstuma del gran exegeta, en cuanto que está elaborada sobre las notas que él dejó sobre el tema.

Los editores nos brindan el libro no como un diccionario bíblico de largo alcance, sino simplemente como un vocabulario que nos permita encuadrar el sentido exacto de las palabras que han servido de continente al Mensaje de Dios a los hombres.

Sin necesidad de recurrir al lenguaje cifrado de los especialistas, logra descorrernos el velo que tantas veces

dominada, da a estas páginas un valor excepcional, puesto que vitaliza las verdades más abstractas de la doctrina cristiana.

El libro del P. Sevilla ofrece a catequistas y predicadores una síntesis del contenido doctrinal, moral y poético del Evangelio. Es, pues, útilísimo para los jóvenes y aún personas adultas que nunca llegarían a penetrar, por vía de exposición teológica, la unidad y riqueza contenidas en la vida escrita del Señor.

Juan BERNAD, F. S. C.

impide al lector del Texto sagrado llegar a captar su contenido.

Las especiales dificultades que derivan de la mentalidad semítica de los hagiógrafos: metáfora, parábola, plurivalencia verbal; así como la evolución del significado de los términos usados en la Biblia al compás del progreso de la Revelación, han sido tenidas en cuenta en el desarrollo de la obra y aclaradas con precisión y seguridad.

El origen póstumo de este libro se deja entrever. Se echa de menos la última mano del Autor, que hubiese impedido que la riqueza de conceptos que la obra encierra no parara

a veces, en esquematismo, sugerencia y sequedad. Cosas que sin duda, no podemos achacar al ilustre Autor desaparecido.

En el plano de vulgarización, tal

como lo coloca la colección "Théologie, Pastorale et Spiritualité, Recherches et Synthèses", ciertamente puede desempeñar un precioso cometido.

Agustín VARELA, F. S. C.

Charles JOURNET, *Teología de la Iglesia*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1960, 474 p., 20 x 15.

Monseñor Journet es universalmente conocido en el campo de la eclesiología por su obra monumental *L'Eglise du Verbe Incarné*, en curso de publicación. Pero las dos mil y poco páginas de los dos primeros volúmenes no están al alcance de muchos cristianos; y el autor, cediendo a la amistosa presión de amigos y editores, ha pensado en ellos, en los "faltos de tiempo libre, y pobres incluso de dinero". Para ellos ha resumido en esta obra los dos tomos mencionados. Ha sido menester suprimir, reducir, retocar, acomodar. Ha querido "divulgar, no vulgarizar".

La obra de Journet tiene un leitmotif maravillosamente inagotable y fecundo: la Encarnación.

Sus páginas son un continuo vaivén de Cristo a la Iglesia y de ésta a Cristo, y una perenne vinculación a la Escritura.

Sin omitir lo exterior y apologético, da entera primacía a lo interior. Con amplitud trae a colación los más variados tratados de la Teología. Con

hondura desciende al sentido último de las cosas. Y de ambas —amplitud y hondura—, brota la unidad: perspectivas nuevas y entrañables en apretada síntesis coherente y bella: la Iglesia, el Cuerpo Místico como co. razón del universo entero. Brota, además, la vida: retazos de vivencias reposadas, profundas y sabrosas; cauces nuevos y más hondos para un más hondo vivir cristiano.

Por supuesto, no todos los autores coinciden en todo con Journet (cfr., p. e.: *Alma creada y Alma increada* de la Iglesia; especificación de la triple potestad de Jesucristo...). Ni es posible ser exhaustivo cuando los temas son tantos y las páginas limitadas. Ni todos los lectores podrán aprovecharse por igual: la profundidad y la riqueza exige cierta preparación. Pero a todos tiene que gustar esta obra. Y a muchos ha de estimularles a trascender este resumen y a enfrascarse sosegadamente en el riquísimo original primero.

M. Z. MAYMÍ, F. S. C.

Carlos SALICRÚ PUIGVERT, *La Verdadera Iglesia de Jesucristo*. Crítica fundamental del Protestantismo y de las demás religiones disidentes. 2.ª ed. aumentada, Editorial Casulleras, Barcelona, 1959, 56 p., 18 x 12,5.

Este opúsculo, de cuidada presentación, se encamina a robustecer la fe de los fieles contra los ataques de los cristianos disidentes.

Supuesta, pues, la divinidad de Jesucristo y el valor del Nuevo Testamento, el autor demuestra que de entre las religiones cristianas sólo la católica es la verdadera. Para ello se vale de una doble serie de argumentos: la del primado de Pedro y la de las notas de la Iglesia. Dos caminos tradicionales, distintos, pero perfectamente convergentes.

Dada su finalidad divulgadora, la argumentación es sencilla, a ratos incluso amena. Siempre es rica y sólida, completa, clara y caritativa. Quizá la terminología necesitaría, a veces, alguna mayor explicación.

Buena idea, ciertamente, la de esta obra. Y realización acertada, que pone en manos de todos una buena porción apologética del tratado sobre la Iglesia, de tan acuciante actualidad.

M. Z. MAYMÍ, F. S. C.

Paul SIMON, *L'humain dans l'Eglise du Christ*, Salvator, Mulhouse, 1950, 216 páginas, 20 x 13.

Paul Simon ha querido escribir un libro para sus contemporáneos. Y su intento no ha sido inútil.

Nuestro autor ha conseguido presentar en pocas páginas la profunda significación de un dogma cristiano: la fe en un HOMBRE-DIOS.

Hoy, en nuestra época saturada de racionalismo, el misterio de la Iglesia, sociedad divino-humana, es una tentación constante para las simplificaciones simplistas, cuando no farisaicas. El escándalo, por otra parte, enraizado en egoísmos cortos, es desmesuradamente poderoso para llevarnos a la rebelión contra un Dios tres veces santo, que se decide a manifestarse con medidas terrenas.

Los conflictos entre la fe y la razón tienen su principio en la interpretación desequilibrada de aquel primer binomio: HOMBRE-DIOS.

Hasta aquí (cap. I y II) la obra de P. Simon se mantiene en una línea teológica. Sentada la base nuclear de la cuestión, el autor se traslada al terreno histórico. Así, la obra adquiere un nuevo valor: el apolo-gético.

A la luz de una crítica serena e imparcial, van desfilando ante el autor los momentos más significativos de la Historia eclesiástica, considerada principalmente en su vertiente humano-social.

Admite P. Simon tres estadios externos principales. La Iglesia primitiva (cap. III) simbolizó el esplendor primerizo del que nace con plenitud de ser. Incontables conversiones popularizaron en seguida la nueva sociedad.

Quedaba la tarea importante de llevar a los pueblos las riquezas de contenido doctrinal (cap. IV-V). En esta faena se consumieron, no en vano, las ilusiones de los primeros siglos de la Iglesia. La lengua eclesiástica, con su liturgia, y una producción literaria abundante llegó a dominar todos los órdenes: cultural, social y religioso.

Como organización humana adopta formas sociales análogas a las del Estado. Será la única vía para sostener sus derechos frente a una Europa agitada con las invasiones van-

dálicas y los menguados intereses de fronteras inestables.

Las condiciones históricas del medioevo, realmente difíciles, tuvieron su repercusión en la vida íntima de la Iglesia. Aparece así el lado trágicamente humano del cristianismo. Es obligatorio admitir la lista poco edificante de escándalos, atropellos y rivalidades que constituyen el llamado «siglo de hierro» de la Iglesia. El autor sabe reaccionar en este momento, haciendo resaltar el valor apolo-gético de este periodo. Se comprueba que la «Iglesia no se sostiene por un hombre, aunque sea Alejandro VI, sino por una fuerza que sobrepasa la medida de lo humano».

Así se concluye la primera parte.

Lo demás tiene carácter de ejemplo, respecto de lo anterior.

La Iglesia será siempre «crítica-ble», ya que la gracia no crea hombres «teóricos». El sacerdote y los fieles son seres reales, sometidos a luchas continuas, tentados de «esco-ger la vía que ofrece menos obstáculos».

En esta visión de la Iglesia por dentro, P. Simon ha sabido definir con profundidad genial la «humanidad» del sacerdote. El cap. XII es, sin duda, el que más ha pensado el autor.

Es «demasiadamente» humano que el *liturgo*, ministro de Dios, pueda llevar hasta el altar la rutina de los días iguales. Para el *doctor* o predicador, existe la posibilidad de encerrarse en el círculo de las opiniones humanas, soslayando la densidad del dogma y moral cristianos. La cura de almas establece al *pastor* en la esfera de los equilibrios difíciles. El programa de las relaciones parroquiales con su parte para la simpatía y su capítulo de reserva, postula una fortaleza fuertemente arraigada en Dios.

Si, por la debilidad del hombre, las situaciones indebidamente llegan a producirse, se da pie a la crítica, que adquiere un valor extraordinario cuando son los mismos hijos de la Iglesia quienes la dirigen. P. Simón dedica tres largos capítulos a esta tarea. Por boca de Rosmini y el Card. Manning se nos ofrece la lista de obje-

ciones contra la humanidad de la Iglesia.

No estamos totalmente de acuerdo con las soluciones propuestas por P. Simon a las objeciones antedichas. La existencia de lo humano en la Iglesia es un hecho complejo, inteligible únicamente allí donde quepa un lugar para la fe en el misterio.

L'humain dans l'Eglise du Christ

Mons. Alberto GIOVANNETTI, de la Secretaría de Estado del Vaticano, *Roma habla a la Iglesia del silencio*, Ediciones Stvdivm, Madrid, 1959, 326 p., 20 x 14.

Este libro nos da a conocer claramente la implacable y silenciosa persecución de tantos hermanos nuestros tras el telón de acero o el de bambú. Y para mostrarnos que la Iglesia, cual madre solícita, no se olvida de estos miembros lacerados nos ofrece una rica serie de documentos pontificios de ahí el título de la obra. Es que, como decía Pío XII en su radiomenaje navideño de 1956: "Si calláramos deberíamos temer el juicio de Dios".

Como no podía ser por menos, el libro es reiterativo, pues al tratar de cada nación se repiten más o menos

es el libro para todos aquellos que se sienten medianeros entre la pura teología y las posiciones acatólicas. El sacerdote y el estudioso católico encontrarán en él un esquema original de aquellas ideas que pueden servir de vehículo para el acercamiento de los pueblos a la Iglesia y la convivencia de todos en la VERDAD.

Juan BERNAD, F. S. C.

las mismas cosas. Dedicamos particular atención al cuidado que ponen los corifeos del mal en apoderarse de las escuelas, abolir las asociaciones religiosas y adueñarse de la juventud.

El autor, de la Secretaría de Estado del Vaticano, está muy bien documentado tanto sobre las persecuciones infligidas a los cristianos como sobre el desvelo constante y paternal de Roma. Un amplio índice analítico de documentos pontificios avalora la obra.

L. J. RICARDO, F. S. C.

Ludovico FANFANI, O. P., *Teología para seglares*. Vol. II: *El Verbo encarnado, la Sma. Virgen, la Gracia*. Ediciones Stvdivm, Madrid, 1959, 352 p., 20 x 14.

Este es el segundo volumen de los cuatro que la Editorial Studium nos ofrece de la obra de Ludovico Fanfani: *Teología para seglares*.

No dudamos que el paso que se está dando para poner la Teología al alcance de los seglares cultos, es un acierto incontestable. Ya es hora de que la Teología salte de las aulas de Universidades y Seminarios a las manos del nutrido grupo de seglares que desean conocer —y es un deseo muy legítimo— la ciencia de Dios para acercarse más a El, conocerle y amarle.

La labor llevada a cabo por el ilustre dominico P. L. Fanfani es digna de elogio. El libro sigue el método

tradicional; el autor está persuadido de que el "método escolástico tiene, en la investigación doctrinal, incalculables ventajas para la adquisición y posesión de la verdad".

Podemos decir que esta obra es un resumen, adaptado a los seglares, de la *Suma Teológica* de Santo Tomás. No vayamos a buscar en las páginas de esta Teología para seglares una exposición completa ni la última palabra de cuanto se ha dicho en esta ciencia sagrada. No es la finalidad del autor ni vendría bien con una obra de este género.

La traducción es perfecta, y esmerada la presentación.

S. B.

J. de BACIOCCHI, S. M., *La vie sacramentaire de l'Eglise*, Collection «Foi vivante», Les Edit. du Cerf, Paris, 1959, 236 p., 18,5 x 12.

Este libro representa un esfuerzo por describir la significación que tienen para la Iglesia los sacramentos: su valor y función para los indivi-

duos, y también el carácter social que les es propio y que se pone al descubierto cuando los consideramos situándonos en una perspectiva que

supere ciertas formas sacramentales excesivas empobrecidas en su presentación social actual.

El autor los estudia según diversos aspectos complementarios. Todos ellos unidos dan visión completa de la vida sacramental. Insiste en los testimonios bíblicos, ya sean figuras sacramentales, ya se trate de textos escriturarios en que aparecen con toda claridad su existencia e institución. Nos ofrece el proceso histórico que han sufrido los sacramentos desde los primeros tiempos hasta la hora presente y las precisiones que han ido adquiriendo gracias al desarrollo que proporciona la vida misma de la Iglesia, a las reflexiones de los Padres, a la elaboración de la teología escolástica y sobre todo, a la labor autorizada de los concilios de la Iglesia.

No faltan frecuentes alusiones y cotejos con el pensamiento sacramen-

tal de quienes han deformado la verdadera noción de los sacramentos, es decir, de las herejías de todos los tiempos, en especial de las que hicieron su aparición en el siglo XVI.

Explicados en los cuatro primeros capítulos los siete sacramentos, según la perspectiva señalada, trata en el último ciertos aspectos comunes a todos o a algunos sacramentos: los factores del acto ritual, el carácter y la gracia sacramentales, la forma de la institución de los sacramentos, el modo de su eficacia según las diversas teorías o escuelas teológicas.

Al final, a modo de conclusión y en algunas páginas que nos han parecido excesivamente reducidas, aborda el problema del simbolismo sacramental y la necesidad de referir los sacramentos a la palabra de Dios, si se quiere captar toda la riqueza que encierran.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Aimé-Georges MARTIMORT, *En memoria mía*, Edit. Vilamala, Barcelona, 1959. 290 p., 18 x 13.

El canónigo Martimort es uno de los más prestigiosos y eruditos liturgistas de la hora presente. Sigue con mucha simpatía el movimiento litúrgico español como personalmente hemos podido comprobar y oír de su propia boca. Sus publicaciones litúrgicas se han divulgado sobre todo a través del Centro de Pastoral Litúrgica francés (C. P. L.) del cual Martimort, con el P. Roguet, O. P., lleva la dirección.

Esta obra se escribió originariamente para servir de libro de texto en las escuelas, si bien su forma meramente expositiva no se amolda a la pauta que suelen respetar los libros escolares para que resulten didácticos.

La obra expone de manera clara y precisa la Liturgia de la Iglesia. No se sitúa en un plano de erudición, de historia, ni de ritualismo.

Una de las notas características —que por sí sola hace acreedora de los mayores encomios la obra en cuestión— es el haber sabido presentar de manera dinámica los sacramentos y en general todos los ritos litúrgicos como signos, ya de Cristo ya de la Iglesia; a través de cuanto

los fieles observan sensiblemente en las manifestaciones externas del culto y de la vida cristiana, el autor va haciéndonos descubrir el misterio de gracia y de santidad que encierran. Y para obtener mayor y más concreta inteligencia de los signos litúrgicos el autor invita constantemente al lector a gustar los textos de la liturgia en la lectura directa de la Biblia y del misal.

Contiene el libro 24 capítulos. En ellos se tratan los siguientes temas litúrgicos: la oración de la Iglesia; el misterio pascual; la asamblea cristiana; el año litúrgico; el domingo cristiano y el día de un cristiano; los lugares sagrados; la misa y los sacramentos; las devociones eucarísticas y la santificación de las cosas.

El capítulo 24, titulado *Hasta que El venga*, se corresponde perfectamente con el primero sobre *El misterio pascual*. Este, en efecto, por su misma naturaleza, encierra tensión interna hacia la revelación definitiva del Señor que empezará en su venida al fin de los tiempos.

La presentación y tipografía son excelentes. Un número considerable de hermosas fotografías acentúan

notablemente la impresión agradable del libro. Este no debería faltar en la biblioteca de ningún catequista, profesor de religión o sacerdote con cura de almas, ya que contiene en líneas esenciales y claras cuanto ha

de enseñarse a los fieles sobre la liturgia.

Para mayor didáctica de los catequistas se añade al final un cuestionario sobre cada uno de los capítulos

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Prof. Otto SEMMELROTH, S. J., *Das Christusergebnis und unser Heil*, R. F. Edel, Marburg an der Lahn, 1960, 17 p., 21 x 14.

Exponen estas 17 páginas la conferencia del autor con motivo de la consagración de una iglesia. Fundamentalmente se resume en lo siguiente: la acción redentora de Cristo no se reduce a su Muerte; es necesario considerar globalmente toda su obra desde la Encarnación hasta la Ascensión. Nuestra deificación por la gracia no es un acto aislado y abstracto de Dios para con nosotros. Se cifra más propiamente en su acción con-

tinuada por la cual nos constituye participantes personalmente en el acontecimiento histórico-salvífico de nuestra Redención: la gracia tiene, pues, su historia y ésta consiste en la Pascua de Cristo. En nuestra justificación, la Iglesia es medianaera a través de los ministerios; el anuncio de la Palabra de Dios y el ministerio sacramental, cuyo vértice lo ocupa la Eucaristía.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Antonio PEINADOR, C. M. F., *Teología Moral de los Estados de Perfección*, Co-cuisa, Madrid, 1959, 410 p., 10 x 13.

El P. Peinador nos ofrece esta obra hecha con la perfección y cuidado que sabe poner en sus escritos. Aunque no ha pretendido "atuendo sabio y científico, sino una teología de porte modesto", nos brinda, sin embargo, una Teología Moral en la que ha sabido hermanar admirablemente el rigor científico y la sencillez y claridad en la exposición, cosas necesarias en una obra de este tipo.

Dado el fin y el ambiente al que dirige la obra, ha prescindido de las discusiones y opiniones de escuela, que a nada conducen y sólo tienen cabida en el terreno de la pura especulación teológica. Este libro "no pretende otra cosa que la aplicación a los estados de perfección de los principios revelados que iluminan el camino hacia Dios de todo hombre".

El tratado está dividido en dos partes. En la primera se encuentran los fundamentos y principios de la Moral, aplicables a cualquier cristiano: los actos humanos, el pecado, la ley, la conciencia. Toda esta primera parte está estructurada de manera es-

quemática pero clara y solo en cuanto sirve de base a la segunda parte.

En ésta trata de los deberes específicos del religioso y de los adscritos a los estados de perfección: la obligación de tender a la perfección, la vida de perfección y los medios para conseguirla, la obediencia, la pobreza, la castidad, la ascética, las virtudes sociales, la oración y contemplación.

Muy acertadas las observaciones que hace en el capítulo que dedica a la castidad y las sugerencias sobre la justicia y caridad sociales, que obligan también al religioso y que fácilmente puede eludir escudándose en el voto de pobreza.

En resumen, una obra de actualidad que será de mucho provecho en todas las casas religiosas, particularmente de religiosas y religiosos laicos. Este libro es el primero de la Colección "Vida Religiosa". Deseamos que todos los que le sigan (ya han aparecido otros cuatro) sean tan útiles y preciosos.

S. B. VIOLA, F. S. C.

Fritz TILLMANN, *Elementos de la Moral católica*, Ediciones Dinor, San Sebastián, 1959, 226 p., 19 x 12.

Los esfuerzos que en torno a la Teología Moral se están llevando a cabo para hacerla más viva, más cristocéntrica, más adaptada a las necesidades pastorales de hoy, son manifiestos. Baste recordar los nombres de Gilleman, Leclercq, Lottin, Häring, Fuchs y otros.

El contenido de la Teología perenne no puede cambiar y los principios de la Moral son también inmutables. Pero el método y la forma de su exposición toman hoy una dirección que hace más factible el seguimiento de Cristo, objeto de la Moral.

Dentro de esta línea están los **Elementos de Moral Católica** del Dr. Tillmann. No busquemos en este libro un tratado completo; no lo es, ni mucho menos. El autor ha preferido

darnos una serie de principios sólidos, presentados bajo puntos de vista originales. Divide la obra en tres partes: Moral de principios, general y especial.

Merece destacarse la base escrituraria y dogmática en que se apoya —muy en la línea de Tillmann— y la tendencia a señalar el ideal del cristiano insistiendo más en las virtudes que en los pecados. Muy acertado en las dos primeras partes, donde se nota más originalidad. Asimismo en la tercera, aunque algunos apartados son demasiado esquemáticos.

La presentación, como todos los libros de la colección «Prisma», es excelente y la traducción perfecta.

S. B. VIOLA, F. S. C.

Jacques LECLERQ, *Perspectivas cristianas de nuestro tiempo*, 2.^a ed., Ediciones Dinor, San Sebastián, 1958, 150 p., 19 x 12.

Seis capítulos que se leen con gusto y sin esfuerzo. Según indica el título, nos propone el autor las perspectivas que hoy se ofrecen al cristiano en la civilización y pensamiento modernos, con cuanto de positivo y de negativo entrañan: visión optimista del cosmos; en qué sentido se puede hablar de evolución en el cristianismo, es decir, el problema del cristianismo histórico; leyes de período largo y corto en la educación, en la economía en la política; cambio de perspectiva en la cristiandad, motivado por el hecho de que ya ha desaparecido la civilización formalmente cristiana; el comunismo y el cristianismo, y finalmente la curva que indica la marcha adonde se orienta el cristianismo y en general la civilización actual.

El libro nos ha parecido excelente y formativo en todas sus partes. A los educadores recomendamos en especial los capítulos 2.^o y 3.^o. El 2.^o ofrece una visión dinámica, en constante mejora y desarrollo, del cristianismo y señala los criterios del cambio y de la adaptación al mundo. El 3.^o, aun más útil señala los sofismas y errores en que incurre la educación y, en general, el gobierno de los hombres cuando ejercen su acción con perspectiva de período corto: la sola educación que merece ese nombre es la que mira al futuro lejano (66-77): únicamente espíritus nuevos, no lastrados ni víctimas del presente, pueden lanzarse hacia el futuro (69).

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Carlos CASTRO CUBELLS, *Lo religioso y el hombre actual*, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1960, 244 p., 19 x 12.

El autor se propone destacar lo que el Cristianismo tiene de religiosidad personal, de carga intrasferible, de esa experiencia sacra que subyace y hace posible la práctica de la religión positiva.

Desde este punto de vista, el éxito le acompaña. Sobre el cañamazo de temas preferentemente bíblicos y litúrgicos va hilvanando atinadas sugerencias que provocan esa situación en trance de decisión ante lo absolu-

to. Conjuga con acierto el movimiento pendular entre las dos grandes realidades religiosas: la trascendencia y la immanencia de Dios. Muestra cómo las actitudes que ambas despiertan, conducen imperiosamente a una experiencia de riesgo ante la aquendidad de lo creado, al par que una seguridad en la fe del que se consagra en la unidad del Cristo cósmico.

La relación de lo religioso y el hombre actual, a que se alude en el título, no quiere ser absoluta. El autor no aborda el amplio margen que ofrece la problemática del pensamiento contemporáneo. Pero se ciñe con precisión a las corrientes más transformantes del catolicismo de vanguardia. Propugna la vuelta a las fuentes, al tiempo que la motiva con puntales profundamente evangélicos. Además, analiza en los dos últimos

capítulos los fenómenos que cristalizan la contextura histórica del momento, e indica los cauces a nuestra responsabilidad ante el comienzo de esta historia mundial y ante la urgencia de las masas.

Las ideas no son originales. Pero el autor presta el servicio de abrirles la puerta de nuestra literatura y encuadrarlas en un marco de temas tan sugestivos como "Teofanía", "Escatología", "El resto religioso", "El Profeta", "Misión y carisma de la palabra", "Cristo, término de la Revelación," "Amigos en libertad", "La liturgia, sobre todo la Santa Misa, es ágil, sobrio, sugeridor.

En suma, estamos ante un libro inquieto y valiente, que puede ser muy fructífero en manos de minorías selectas.

Javier MARQUEGUI, F. S. C.

Heinz Joachim MÜLLER, *Die ganze Bekehrung. Das zentrale Anliegen des Theologen und Seelsorgers Johann Michael Sailer*, Otto Müller, Salzburg, 1956, 320 p., 21 x 13.

Dentro de la línea dinámica y keigmática en que va colocándose el movimiento catequístico actual, el nombre del teólogo bávaro Juan Miguel Sailer (siglos XVII y XVIII) representa uno de sus principales antecesores. Y en dicha acción catequística, uno de los puntales básicos radica en la «conversión».

Precisamente el centro del pensamiento de Sailer como moralista y como pastor de almas lo constituye la «conversión» cristiana: esta realidad fue como el principio estructural y dinámico de toda la doctrina relativa a la vida del cristiano en su relación con Dios y con el hombre.

Sailer concibe la conversión cristiana como la respuesta activa, constante, y nunca definitiva ni acabada, del cristiano al mensaje de Dios.

Frente a las consideraciones racionalistas y kantianas que las corrien-

tes ideológicas y la misma pastoral de su siglo proponían como motivo del recto obrar del hombre. Sailer presenta el Misterio del Dios vivo, revelado, encarnado y redentor como la única razón de ser de la conversión: el hombre ha de convertirse a una persona viva y trascendente. De ese modo, la conversión adquiere carácter eminentemente personal y místico y resulta propiamente cristiana.

En seis capítulos expone Müller este concepto de la conversión como tema central de la obra teológica de Sailer: lugar de la conversión; su ser o esencia; su proceso; principios; medios y vías, y termina con los indicios o signos que revelan la autenticidad de la conversión: su realidad objetiva, cristocéntrica, eclesial y sacramental.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

BERNARDO BRO, O. P., *Enseñanos a orar*, Colección Estela, 1. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1959, 110 p., 19 x 12.

Se trata de un estudio sobre la oración en el que su autor expone la doctrina con hondura y originalidad. La oración es la pedagogía de Dios;

no es a El sino a nosotros a quienes aprovecha, ya que Dios sabe mejor que nosotros lo que nos conviene; pero a nosotros nos toca aprender;

nunca estamos suficientemente convencidos de nuestra ignorancia sobre la naturaleza y tamaño de nuestras necesidades. Y la oración nos hace entrar en nosotros mismos, y ver nuestros límites. Dios, al hacernos ver nuestra pequeñez nos anima a acercarnos a El con confianza.

No es que con nuestros ruegos vayamos a hacer cambiar a Dios sus planes, pero "la oración de sus hijos cuenta también en sus designios"; ha querido que la realización de ciertas cosas dependa de nuestros deseos...

Hemos de pedir en nombre de Jesucristo. «El intercede por nosotros»

y por lo mismo hemos de confiar y no cansarnos. Perseverar.

Claro, vamos a Dios porque reconocemos nuestra pobreza; por eso la oración del fariseo resulta irreverente y absurda.

En resumen, un estudio profundo, como antes apuntábamos, que es necesario meditar más que leer, pero que tiene la virtud de cautivar desde la primera página y de ir penetrando suavemente en el alma, encendiéndola en verdaderos deseos de acercarse a Dios.

F. M

Johannes B. Lorz, S. J., *Meditation im Alltag, Josef Knecht-Carolusdruckerei, Frankfurt am Main, 1957, 304 p., 21 x 13.*

Innumerables obstáculos impiden al hombre de nuestro siglo volverse sobre sí mismo y obtener la quietud imprescindible para tratar con Dios en la reflexión meditativa y sosegada. Tanto el agente de negocios como el hombre entregado a la investigación intelectual, se sienten tentados a dejarse dominar por lo absorbente de su labor, en lugar de volverse a menudo sobre sí mismos.

El Padre Lotz, profesor de metafísica, ofrece, de modo especial a los estudiosos y pensadores, esta obra que trata del movimiento del alma hacia la interioridad meditativa. Como ya se podía esperar, teniendo en

cuenta cuáles son las líneas características de la formación intelectual del autor, estudia éste, junto con los aspectos sobrenaturales de la contemplación y meditación, también los aspectos humanos, filosóficos, históricos... que han condicionado y siguen condicionando la vida meditativa, así como los peligros que la amenazan. En los dos últimos capítulos, después de algunas indicaciones encaminadas a facilitarnos en concreto la realización de la meditación, señala los métodos más apropiados, según sea el grado de familiarización que con ella posean los interesados.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Louis WEILK, S. J., *Attisez la Flamme. Méditations sur le sacerdoce catholique, Salvator, Mulhouse, 1958, 240 p., 19 x 14.*

La finalidad primaria de esta obra no es exhortar a una pastoral más sincera, sino robustecer sus fundamentos, buscar la base del estado sacerdotal, y buscarla donde se encuentra: más allá del simple querer y poder humanos, en la amplia perspectiva de la gracia del sacramento del orden. Buscarla para conocerla, hacerla fructificar y erigirla en centro de la propia vida. Un sacerdocio ni puramente humano o social, ni utópicamente heroico a cada instante.

Para lograr su propósito, el autor va considerando las facetas capitales del sacerdocio: su esencia, su misión,

sus etapas y espíritu, los beneficios que aporta al mundo y al propio sacerdote.

Doctrina clara y rica, más atenta a lo sólido que a lo brillante y novedoso. Meditaciones breves y austeras en estrecho contacto radical con la Escritura (de la que nos dan algunas interpretaciones un tanto personales como el autor reconoce —p. 10—) y también con el dogma; dogma que tiene que hacerse vida y afecto en la meditación misma, pero que no puede estar divorciado de la ascética como con harta frecuencia sucede.

M. Z. MAYMÍ, F. S. C.

Jean-Pierre SCHALLER, presb., *Direction des âmes et Médecine moderne*, Salvator, Mulhouse, 1959, 160 p., 19 × 14.

Es este un libro dirigido a los confesores experimentados y directores de almas que (hoy sobre todo) no podrán menos de tratar por necesidad con penitentes enfermos síquicos.

Modernamente, en la literatura médico-moral, por influjo seguramente del psicoanálisis, lo que más abunda es acaso la fácil excusa de culpabilidad, mediante el diagnóstico de anormalidad síquica o fisiológica. El P. Schaller no va en esa dirección —porque no puede ir—, sino que al contrario trata de ser claro y prudente pero exponiendo el criterio verdadero sobre el particular.

Sólo esa postura ya da valor y actualidad a su libro.

La sicología explicará las razones que atenúan la responsabilidad del pecador enfermo, «pero el teólogo recordará que atenuar no es sinónimo de suprimir» (p. 8). «El moralista no puede tolerar que se satisfaga una pasión [por las razones clínicas que sean], si tal satisfacción va contra las mismas bases de la ética» (p. 9).

No obstante, no nos parece que sea este libro el primero que deba colocarse en manos del sacerdote joven que quiere prepararse a esa tarea difícil de dirigir almas enfermas.

El psicoanálisis en general (y libros como los que maneja y cita el Padre Schaller lo confirman) han descubierto en muchas cosas malas, indiferentes y también buenas, extrañas motivaciones subterráneas de nuestros actos. Pero creemos que aun para médicos, psicólogos y directores de almas, esas motivaciones no deben darse como seguras, que la teoría no puede pasar tan fácilmente a sistema, que cada individuo es eso, individuo. Malo será aplicar una peligrosa suspicacia a todo penitente o dirigido.

Opinamos que más vale creer que

Viktor SCHURR, *Seelsorge in einer neuen Welt*, Eine Pastoral der Umwelt und des Laientums, Otto Müller, Salzburg, 1957, 380 p., 21 × 13.

En nuestro siglo xx no es infundada la queja de cuantos, clérigos o seglares, saben abrir los ojos ante

la naturaleza está inclinada al mal por el pecado original, y que, aunque enfermo por cualquier lado que se le mire, el hombre está llamado a la perfección evangélica, y que quizá su mejor palanca en toda situación es precisamente la sublimación de su enfermedad. En la obra del P. Schaller esto se da por supuesto o se omite.

Pero el libro está dirigido, desde luego, al que ya es director de almas: que comprenda al penitente, que sepa aplicar los remedios teológicos más oportunos, sin descuidar los humanos y clínicos. Y en ello, claro está, no se puede descender a pormenores, porque el libro debería multiplicar varias veces su volumen.

Para el educador de jóvenes, para el director de colegios, y el que trata especialmente con alumnos adultos o exalumnos, los dos primeros capítulos son los más útiles: «Importancia de la vida emocional», sobre todo en el infante, pues la huella repercute en la vida posterior; y «Afectividad sanamente dirigida», cuyo descuido puede ser causa de serios y duraderos trastornos síquicos.

Los tres siguientes enfrentan con seguridad y exactitud los criterios morales y médicos.

Los restantes, son casi exclusivos del médico y del director de almas afectadas de verdaderas ansiedades, o en estado patológico.

En algunos lugares la cita de otros autores parece demasiado simplemente aceptada, lo que puede crear confusión; por ejemplo, el texto citado del Profesor Hesnard en la página 76.

Buen ensayo para orientar a los sacerdotes y psicólogos católicos hacia el estudio de las anomalías síquicas, hoy ineludible por el influjo que ciertamente tienen en la vida espiritual.

Saturnino GALLEGO, F. S. C.

la situación de la pastoral actual da la impresión de que ésta no ha sabido evolucionar al compás del des-

arrollo de la técnica, de la realidad sociológica y de la mentalidad de nuestros hombres. Por lo mismo, son muchos los signos reveladores de cierta esterilidad y fracaso en la acción pastoral.

El libro de Schurr responde realísticamente a este problema. Estudia los diversos capítulos o facetas del proceso actual de la civilización humana que contribuyen a dar vida a la Iglesia o a debilitarla.

El subtítulo de la obra, *Pastoral del medio ambiente y del laicado*, responde bien al principio que la anima. Este se puede resumir en las palabras siguientes, citadas por el autor: «La historia de la Iglesia venidera, en cuanto a su efecto sobre el mundo, o la harán los seglares o bien dejará de hacerse» (pág. 66). Y los seglares deben trabajar activamente en la pastoral de la Iglesia, no por razones de estrategia, ni siquiera por falta de clero, sino por exigencias internas de la naturaleza del Cuerpo Místico de Cristo (página 74)

La obra empieza exponiendo la realidad actual de la vida de la Iglesia, en muchos aspectos muy amarga, en otros llena de esperanzas.

El primer capítulo estudia los diversos movimientos de acción apostólica creados en estos últimos tiempos como respuesta a las necesidades actuales de la Iglesia: movimientos misioneros, juventud obrera, Legión de María, Misión de Francia. En el segundo capítulo estudia la influencia del medio ambiente del peso de lo sociológico sobre los individuos. Propone la labor apostólica acomodada a esa situación, haciendo hincapié en el aspecto personal que debe guardar el apostolado en tiempos de «masificación» y de despersonalización humanas como son los nuestros.

El tercer capítulo presenta la liturgia como madurez... Su estilo como el foco de donde ha de partir y donde ha de alimentarse la acción apostólica, si ésta quiere respetar el equilibrio y la jerarquía de valores. A continuación estudia detenidamente diversas técnicas de apostolado y las modalidades concretas de su realización: la sociología pastoral y los planes científicos de acción que aquella determina; el apostolado de casa en casa; el mundo del trabajo y la acción del obrero por el mismo obrero. Las técnicas de difusión del pensamiento, como la prensa, radio, televisión y cinematografía, ocupan más de un centenar de páginas.

Termina la última parte del libro ofreciéndonos el esquema desarrollado de lo que puede ser la misión o misiones de la nueva época de la pastoral en la escuela, el libro leccionales populares, limitadas a unos pocos días y cuyo objetivo casi único se reducía a la comunión general de los fieles (312 y 315); necesidad de dar larga duración a las misiones actuales; ventajas de que en ellas colaboren varias Congregaciones religiosas con el clero secular para evitar que un grupo aislado trabaje excesivamente confiado en sus tradiciones seculares y descuide las necesidades objetivas de la hora presente.

Al final de cada capítulo y en notas al pie de página, se nos brinda considerable bibliografía en lengua alemana y, en menor escala, también en lengua francesa.

Al catequista que ejerce su acción pastoral: crisis de las misiones tranquilizará a no limitar la labor a su trabajo individual, sino más bien a ser lúcido y a abrir sus puertas a todas las influencias educativas que pesan sobre el niño.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

P. Alfred DELP, S. J., *Zwischen Welt und Gott*, Josef Knecht-Carolusdruckerel, Frankfurt am Main, 1959, 19 x 11,5, 254 p.

El autor es un jesuita alemán ajusticiado por la Gestapo en 1945. Sus escritos se sitúan entre 1939 y 1944. La obra que recensamos resume dos de sus libros, aparecidos entre 1947 y 1949. Parte de su con-

tenido son conferencias o artículos aparecidos en la revista *Stimmen der Zeit*, que los Jesuitas dirigen en Alemania.

Ya se adivina que todas estas circunstancias impiden que la obra ten-

ga unidad, al menos si ésta se la considera en sentido excesivamente material.

Las 102 primeras páginas están consagradas al estudio de las relaciones existentes entre lo sobrenatural y la historia humana: «Cristo y el presente»; «El mundo como espacio vital del hombre»; «Historia del mundo e historia de la salvación»; «Confianza en la Iglesia».

Desde la página 105 a la 212 estudia los siete sacramentos de la Iglesia. El resto del libro considera algunas fiestas del año litúrgico: Pascua, Navidad, Año Nuevo, Inmaculada, Domingos de Adviento...

La falta de unidad que denunciábamos al principio es sólo aparente. En efecto, existe un *leit-motiv* o hilo conductor a través de toda la obra. En ella, efectivamente, hace resaltar Delp las relaciones íntimas que vinculan con la Historia, con el espacio y el tiempo, con el devenir temporal, la realidad cristiana en toda su inmensa riqueza: Historia bíblica, Historia de la salvación en Cristo, vida sacramental, proceso de marcha hacia Dios a lo largo del misterio del año litúrgico.

En sus reflexiones sobre los sacramentos y sobre la liturgia no se pre-

tenda buscar un tratado preciso de definiciones y distinciones teológicas. Todo esto se da por conocido como fundamento sobre el cual reflexionar. Búsquese, eso sí, las incidencias profundas que la vida sacramental crea en todo nuestro «agere humanum», en nuestra vida histórica, en nuestras relaciones sociales. Consúltese, por ejemplo, las páginas 105-121, 166-182, 183-197, y sobre todo las páginas 279-286, dedicadas al Misterio Pascual.

No hemos de extrañarnos, teniendo en cuenta el pensamiento conductor de la obra, que el autor se sirva a menudo de comparaciones y alusiones a los temas literarios e incluso mitológicos, que han producido la tradición y cultura alemanas.

Los catequistas no han de buscar aquí, ya se ve, material catequísticamente elaborado. No es la finalidad de la obra. Sí puede enseñarles mucho a reflexionar con profundidad sobre la acción que Dios, por su instrumentalidad en la historia humana, va produciendo en la Iglesia (cfr., sobre todo, las 102 primeras páginas). Esta, en concreto, para el catequista, es el grupo de los hombres —niños o adultos— confiados a su dirección.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Adrien DANSETTE, *Tragödie und Experiment der Arbeiterpriester*, Verlag Styria, Graz-Wien-Köln, 1959, 296 p., 19 x 11.

El presente trabajo contiene parte de la obra original escrita por el autor en lengua francesa, con el título: **Destin du Catholicisme Français**. Aunque todos los católicos del país vecino no concuerdan en algunos detalles con lo que aquí se expone, en su conjunto representa una reflexión seria sobre la realidad y las causas de las corrientes de pensamiento católico actuales en Francia, en lo que respecta a las relaciones entre la Iglesia y el mundo (civilización moderna, cultural...).

El objeto de la obra es estudiar el fenómeno de los sacerdotes obreros en toda su amplitud y significado. Originóse el movimiento por la conciencia aguda que va tomando la Iglesia de la gravedad que entraña el que inmensas masas de obreros estén absolutamente separadas de

ella. Ante esta situación, el cardenal Suhard apoya y orienta a un grupo de sacerdotes que entregan su vida en un apostolado erizado de peligros y, humanamente hablando, nada atractivo. El movimiento termina, como sabemos, con la intervención prohibitiva de Roma, precedida y seguida de verdaderas defecciones de buen número de sacerdotes obreros. A las dificultades del medio en que se hallaban, hay que añadir la formación deficiente de los sacerdotes en lo relativo a la Teología, la vida religiosa personal, la cuestión económica social, etc.

Pero más allá de este resultado, también existe otra faceta del problema que estamos tentados a orillar y que tiene no poca importancia: por el sacrificio verdaderamente heroico de unos pocos, la Iglesia cono-

ce ahora de manera probada las líneas precisas de gobierno que han de tomarse al respecto.

El autor piensa que en el futuro, cuando se conozca más a fondo y con mayor serenidad las verdaderas dimensiones del problema, podrá de nuevo la Iglesia permitir la forma de apostolado que ahora se prohíbe (p. 286). Nosotros pensaríamos de

otro modo: ¿no es mucho más conforme con la verdadera realidad del problema y de la misma Teología de la Iglesia suscitar conciencia más viva de ésta en los seglares, de tal modo que éstos sientan, como los clérigos, el problema gravísimo de la situación religiosa en que viven sus hermanos obreros?

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA, F. S. C.

Felipe XIMÉNEZ DE SANDOVAL, *La Comunidad errante*. Biografía de la primera Trapa española, Ediciones Stvdivm, Madrid, 1959, 446 p., 20 x 14.

El autor estudia las diversas fases por las que ha pasado, hasta su total establecimiento en España, la primera Trapa española. Con ello ha realizado una obra de gran talla, ya que ha tenido que someterse a la previa consulta y búsqueda de toda suerte de datos históricos. La ausencia total de fotografías parece una laguna en esta clase de obras históricas. Es un estudio crítico de lectura amena, sumamente atrayente y sencilla, que se lee con verdadera fruición, y cuyo interés se mantiene a lo largo de todas sus páginas.

Esta obra es la segunda piedra del edificio trapense español, que irá levantándose al correr de los tiempos gracias al trabajo de sus monjes y

al talento de su arquitecto. El deseo que el autor deja ver entre líneas, parece ser el de realizar el trabajo y virtudes propias del estado monacal, de los monjes españoles. Comenta el trágico gobierno de Carlos IV, con todos los motines, guerras y tropelías, propias de los gobiernos pre-revolucionarios que forman su historial. Parangona muy bien las mutuas relaciones de la Iglesia y el Estado de entonces. Guerra de 1808; Constitución del 12; Revolución del 20. Estos son los principales hechos históricos, con los que tuvo que enfrentarse el primer Abad trapense español.

José M.^a MEDRANO RUIZ, F. S. C.

Víctor MARCOZZI, S. J., *Los orígenes del hombre según la ciencia, la filosofía y la religión*. Trad. de A. ALVAREZ DE LINERA. Ediciones Stvdivm, Madrid, 1958, 190 p., 21,5 x 14.

El P. Marcozzi, de la Universidad Gregoriana, considera el actualísimo problema de los orígenes del hombre bajo tres aspectos: científico, filosófico y teológico. Bajo el aspecto científico estudia la evolución de los seres vivientes inferiores, ya que si en ellos no se ha dado evolución, menos en el hombre. Concluye que según los datos paleontológicos actuales no se puede hablar de evolución más allá del "tipo". Bajo el aspecto filosófico examina algunas soluciones propuestas para la evolución del ser. El último capítulo lo dedica a estudiarlos a la luz de la Teología.

Se pueden distinguir dos partes en el modo de tratar el tema: una expositiva de los hallazgos paleontológicos, con su explicación dentro del

conjunto y de las objeciones de los adversarios; y otra más bien apologetica, en la que partiendo del dato científico rebate las objeciones y prueba con suma claridad la unidad que existe entre el dato científico y el revelado, que en ningún momento se contradicen.

Es un libro científico, pero al alcance de cualquier persona instruida; es interesante, y sobre todo, muy útil para desechar cualquier error sobre el particular (como el evolucionismo exagerado según el cual el hombre y el bruto no difieren más que en un paso en la escala de la evolución; o como la negación del pecado original universal, propia del poligenismo).

Por encima de todo, —y es la idea fundamental del libro— existe un

ser, Dios, que creó y ordenó todo lo que existe y sigue cuidándolo en su desarrollo progresivo, y que en definitiva fue el que hizo al hombre

como tal dignificándole con el sople de su espíritu y haciéndole muy superior a cualquier bruto.

Mariano URETA, F. S. C.

LUIS ALONSO SCHÖKEL, S. J., *La formación del estilo*, Editorial Sal Terrae, Santander, 22 x 16, Libro del Profesor, 3.ª ed., 1957, 322 p. Libro del alumno, 2.ª ed., 1958, 312 p.

El autor quiere enseñarnos el trabajo y los ejercicios necesarios para que el alumno (sobre todo el de Bachillerato) llegue, en varios años a escribir cosas bellas y a hacerlo bellamente.

Para lograrlo, lo primero es ilustrar al profesor sobre la naturaleza, exigencias y técnicas de cada modalidad o tema: es la "base científica"; no abstracta y lejana, sino esencialmente práctica. Pero como el arte se asimila más bien por ósmosis, hay que dar un segundo paso: ponerse en contacto con los grandes maestros: es la "base literaria"; o sea, una rica antología de trozos selectos, frecuentemente comentados, que van en el libro del alumno. En tercer lugar, la "práctica" (análisis literario —importantísimo— y composición). Estas son las tres partes fundamentales de toda lección. La primera y tercera se estudian en el libro del maestro; la segunda en el del alumno.

El autor da pruebas de penetración, finura y análisis, agilidad y amplia cultura. Es personal, moderno y sincero. Su estilo convence, especialmente en ciertos trozos más cuidados. No pretende ser exhaustivo ni siempre definitivo.

Por otra parte —y esto es capital—, tiene experiencia de la clase: "Como garantía de autenticidad podría mostrar la torre casi babélica de cuader-

nos examinados y aun estudiados y los kilómetros de líneas leídas en lentas horas de trabajo monótono". Por esto su obra es rica en ejemplos vivos y en acertadas sugerencias prácticas.

Esta obra dará muchísima luz a los profesores de estilo en su quehacer tan duro como imprescindible. Desde luego no podrá suplir la iniciativa del profesor ni su adaptación o su trabajo, pero le abrirá horizontes, le trazará caminos y le dará ilusión. Le interesará por la técnica y la corrección como instrumentos de la actividad creadora y la profundidad.

¿Le falta a la obra un último esfuerzo de sistematización? Quizá: no siempre es fácil advertir donde termina una cuestión y empieza otra; ciertos temas son tratados en varios sitios distintos; a veces se omite el título del trozo citado o el autor; una tabla de materias, autores y títulos sería de indiscutible utilidad.

Evidentemente esto no quita que nos hallemos ante un vigoroso y fecundo esfuerzo por aportar una solución personal y adecuada a un honrado problema educativo sentido en la propia entraña y con autenticidad. Todo profesor de estilo hallará en esta obra un auxiliar preciosísimo y harto difícil de reemplazar.

M. Z. MAYMÍ, F. S. C.

Adolf REINACH, *Was ist Phänomenologie?*, Kösel-Verlag zu München, 1951. 72 páginas, 19 x 11.

La obra recoge una conferencia dada por el fenomenólogo Reinach, en la cual expone el autor, hablando al público con método fenomenológico, en qué consiste exactamente esa manera de ponerse en contacto con los problemas filosóficos y en qué se diferencia de otros modos más especulativos de captar la realidad.

Su lectura puede enseñarnos a ob-

servar, de modo especial en nuestras relaciones con los hombres con quienes convivimos, muchos fenómenos singulares, concretos y significativos, que a veces pasan inadvertidos a nuestra atención. Dichos fenómenos pueden servirnos de trampolín y de base objetiva para elevarnos después a las causas últimas de los hechos relacionándolos con ellas.

Lástima que la obra no nos brinde una exposición más didáctica. En efecto, algunos títulos y subtítulos ayudarían considerablemente al lec-

tor a seguir el hilo del discurso con más facilidad.

J. R.

F. RAUGEL, *L'Oratorio*, Larousse, Paris, 1948, 144 p., 17 x 11.

Es el Oratorio uno de los géneros musicales más cultivados por los compositores de todas las épocas y que más favor del público ha gozado y sigue gozando.

Sus orígenes son remotos; no fue precisamente S. Felipe Neri su inventor; pero es cierto que el Santo, "que veía en la música un medio eficaz para elevar las almas a la contemplación de las verdades celestiales", le dio un gran impulso y como su consagración definitiva. Supo rodearse de grandes maestros que fueron capaces de crear obras perennes, especialmente Giovanni Animuccia.

Desde entonces se ha dado una verdadera floración de oratorios, entre los que se cuentan algunas de las obras más geniales de la música.

Raugel expone en unos capítulos interesantes la evolución de este género, en que la música se une a textos generalmente bíblicos para expresar los sentimientos del pueblo fiel respecto de su Creador. Estudia el oratorio especialmente en Francia, Inglaterra, Italia. En los últimos capítulos llega al oratorio moderno; grandes artistas como Debussy, Strawinsky, Markevitch, han dado al oratorio moderno una fisonomía propia, sumamente rica e interesante. Baste recordar el grandioso "Juana de Arco en la hoguera" de Honnegger.

El trabajo de Raugel, muy bien documentado, ilustra un capítulo importante de la historia de la música.

Francisco ARAGÜÉS, F. S. C.

Mariano CAMPO, *Sull'arte e sulla vita spirituale*, «La Scuola» Editrice, Brescia, 178 p., 26 x 17,5.

Al amparo de este título se nos ofrece una colección breve de artículos que el autor dio a conocer entre los años 1928 y 1945.

El primero es una memoria agradecida sobre el P. Trippodo. Es un diseño biográfico que tiene mucho de comparativo con Sócrates.

El estudio correlativo entre la vida del arte y la vida del espíritu se plasma en "La filosofía dell'arte di G. Gentile", "La filosofía del linguaggio nel romanticismo tedesco", "Sul concetto di romanticismo" y "Le dottrine estetiche del romanticismo in Germania". En todos ellos aparece clara la actualidad del arte en la actualidad concreta del espíritu en donde radica la exigencia misma del arte.

"Centenario d'Ibsen", "Shelley", "Nietzsche", "Leggendo Goethe poeta" y "Apollonio esegeta di Shakespeare" aunque más biográfico, no son menos profundos en las conclusiones. En forma discursiva y haciendo casi siempre filosofía de la Historia lite-

raria, se nos ofrecen unas cuantas apreciaciones exactas de la vida y obra de estos genios, muy aprovechables para el erudito e investigador.

De tema más general son los tres últimos apartados: "Tragedia e tragicismo", "Torbide religiosità moderne", "Cristianesimo e masse". Se refieren a la diagnosis de la vida espiritual moderna. El autor lo hace con fervor religioso, sin apasionamiento; a la constante luz del Evangelio y de la Iglesia.

La presentación en un tomo de artículos diversos, compuestos en ocasiones varias y pronunciados en ambientes distintos, tiene siempre algo de artificial, pero al mismo tiempo cada trabajo conserva el calor del momento que vemos en esta obra. Por otra parte, el estudio de cada tema está avalado, si no con la abundancia bibliográfica, sí con la profundidad y seriedad del pensamiento.

Fermín PÉREZ MORENO, F. S. C.